

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro núm. 31.  
MADRID — Librería de MOYA Y PLAZA,  
Carretas, 8.  
HIJOS DE PELEGRINI,  
Caballero de Gracia, 8.  
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES  
LIBRERIAS.

# LA FLACA.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid y Barcelona:  
12 reales trimestre.  
En el resto de España:  
14 reales trimestre.  
Ultramar, Francia é Italia:  
40 reales semestre.  
Números sueltos;  
1/2 REAL.

Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 48.

5 de Junio de 1870.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,  
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

JUEGO POR TABLAS.

¡Qué dolor! D. Juan nos deja... ¡D. Juan se vá!

¿Cómo nos lo vamos á componer sin don Juan?

Hay que confesar, empero, que no se vá sin razon. D. Juan ha tomado el pulso á los diputados monárquicos de la Cámara, y les ha hecho el diagnóstico y pronóstico de la enfermedad que padecian. Es una *no nos entendemos* crónica, que ha tomado últimamente un carácter agudo. Apesar de todo, los enfermos persisten en no querer curarse.

El gran médico les ha propuesto el remedio. Los diputados han guiñado el ojo, y se han llamado andana.

— ¡Un rey! — les ha dicho.

No hay rey.

— Un regente de veras.

No hay tutia.

Es decir, ni rey ni Roque.

Entonces D. Juan se ha envuelto magestuosamente en su capote de capitán general segun el último reglamento, y ha anunciado que contemplaría impasible la ruina de la patria.

— Pues quieren el diluvio, venga el diluvio.

Y el duque de Montpensier ha exclamado:

— ¡Aquí estoy!

Y con efecto mientras la tempestad se desencadenaba sobre Madrid y el fuego del cielo abrasaba la cúpula de la iglesia de San José, la comisión constitucional leía en la Cámara el proyecto de ley para la elección del monarca.

Resonó un trueno seco, fuerte, enteramente parecido á un cañonazo.

Y los tímidos echaron á correr, porque se les figuraba que el egregio duque estaba tomando posesion del palacio de Oriente por el sistema unionista.

Tranquílense los españoles.... Todavía no ha llegado este momento.

Fué, ciertamente, un trueno muy grande; pero no fué el trueno gordo.

Este se anuncia para el día de la sesión solemne, aquella sesión que se anunciará ocho días antes, á fin de que los españoles puedan implorar con ayunos y disciplinas el descenso del Espíritu Santo al templo de los padres de la patria.

Interin la blanca paloma tiende su vuelo, hé aquí lo que un buho nos ha dicho al oído.

Es inútil que digan que van á votar el rey, porque harto saben que el tal señor no resultará votado.

Es inútil que traten de conferir al regente la plenitud de sus atribuciones, porque nadie ignora que esta solución se ha hecho imposible.

Es inútil que se corra la voz de alardes de fuerza unionista, porque esto no es mas que una alarma en que se quiere tener al país.

Pero se disolverán las Cortes.

Y la nación crugirá como una casa que digese: — ¡Ay, que me caigo!

Y los ojos de quince ó veinte batallones de milicianos que hay en Madrid, se volverán suplicantes en dirección á D. Juan.

Y D. Juan se dejará enternecer....

Y se dignará recoger las riendas, sonriendo con disimulo y diciendo por lo bajo: — Estrujados.... Y esto que desde un principio vengo enseñando el juego....

— Pues ¿no se encabeza este artículo diciendo que D. Juan se vá?...—

¡Por vida, que se me olvidó el encargo!

Sí, queridos lectores; D. Juan se vá de Madrid y de España, y hay quien añade que hasta de este mundo.

Así lo dicen sus mas íntimos amigos á voz en grito.

A este propósito replicó un malicioso:

O D. Juan engaña á sus amigos, ó los amigos de D. Juan tratan de engañar al público.

¿Cuál de las dos cosas?

Un poquito de paciencia: la verdad la sabrá el país dentro de breves días.

(Lo que sigue al oído de D. Juan.)

— CESAR, NO VAYAS AL SENADO....

REVISTA DE MADRID.

Ilustre villa del oso:

¿qué de tu grandeza fué?

¿qué fué de tu aspecto hermoso?

¡quién te ha visto y quién te vé!

Mansion ayer opulenta

dó brotar el oro tío,

hoy pareces una .. venta,

que ¡ay! todo se vende en tí.

Ayer—tal cambio dá miedo—

centro fuiste del placer,

y hoy eres *quiero y no puedo*

de tus delicias de ayer.

Tus hermosas que eclipsaban

el esplendor de la hurí,

¿á dó están? ¿por qué se escaman

y ariscas huyen de tí?

¿Los doctores en millones

que te hicieron tanto honor,

por qué aprietan los talones

y se van.... al exterior?

A juzgar por lo que miro

¡adios villa del... regente!

hoy sí, Madrid, que del tiro

vas á quedarte sin gente.

Mas nó, no debes turbarte;

de populosa blasonas,

gente... nunca ha de faltarte

aunque te falten... *personas*.

Siempre tendrás aliciente

para el que su génio aguza.

¡Oh! no ha de faltarte gente

y sobre todo... *gentuza!*

Gentuza qué, con dinero,

toma por patria á París,

pero pobre, en tu hervidero

vive á costa del país.

Que hoy rinde culto á sus reyes

y mañana lo hará al bey

de Túnez; que hace las leyes

y está fuera de la ley.

Gentecilla de garrote

que vende al mejor postor,

de la cual se hace un galeote

lo mismo que un dictador.

Gente, en fin, de medio pelo, insolente aunque vulgar, que no tiene mas anhelo que comer sin trabajar.

A lo menos la urdidumbre de una atractiva molicie cubria ayer la podredumbre que hoy sale á la superficie.

A lo menos de algun modo se ocultaba la torpeza; hoy naturaleza es todo ¡pero qué naturaleza!

Hablando con propiedad, la *gloriosa*, al pueblo ibero, le trajo la *libertad*.... de emigrar al extranjero.

Emigran los federales porque *el rey pronto vendrá*, y los realistas *leales* porque *no ha venido ya*.

Los unos porque disponen una algarada *infantil*, los otros porque les ponen el matrimonio civil.

Estos porque soñarán en el suelo americano, aquellos porque se ván al concilio vaticano.

Madrid: con *salidas* tales, en tí harán *tacto de codo* solamente radicales.... con lo cual lo he dicho todo.

Pero en tu daño profundo ya tendrás quien te sostenga. Tu ex-alcalde vale un mundo; no hay mal que por bien no venga.

Des que tu jefe lo hiciste vive y bebe á tu salud; tu su génio comprendiste y él *vino* por tu virtud.

En la casa comunal se portó como quien es; Él te buscó un capital... con *muchísimo interés*.

Él vistió á tus ciudadanos de brillantes colorines; él hizo de tus *urbanos* verdaderos figurines.

Para ahorrarte (¡oh Colbert nuevo!) gas, petróleo y tropezones, prescribió la luz de Febo para manifestaciones.

Él ensanchó tus jardines y ofreció holgura á tus zonas; tambien te dió peluquines, en cambio de peluconas.

Y él hizo que se elevára tu deuda á tan grande altura... que ni la Patti cantára en aquella tesisura.

La quiebra mas bochornosa sobre tí caerá, Madrid, ¡sobre tí, la mas gloriosa de las biznietas del Cid!

La gerencia de ese atun, trajo en sí desde un principio la deshonor del Comun, es decir, del Municipio.

¡Popular institucion que estás en tal apretura!



¿quién te dará el empujon  
que te saque de la hondura?  
Madrid: no estés compungido;  
basta de miedo, Comun,  
que si un atun te ha perdido,  
viene á salvarte un atun.

Sentado en egregio banco,  
vela por tus intereses  
y es un atun que no es manco;  
lo ha probado muchas veces.

La cosa está en buena mano.  
Concejales: respirad,  
que os dá vuestro soberano  
su voto de indemnidad.

Los únicos que os dominan  
os van á dejar inmunes.  
Estas Córtes no examinan  
negocillos de Comunes.

Bastante apuradas andan  
en punto á comunidad,  
para ajar á los que mandan  
la municipalidad.

Ojo al banco, concejales,  
miradlo cuán elocuente  
conjura los fieros males  
que amenazan vuestra frente.

Contemplad como os disculpa:  
«Yo su alcalde—dice—fuí:  
Si encontráis alguna culpa,  
caiga toda sobre mí.

Y culpable resultando  
venga la pena afflictiva.  
(Aparte)—Trabajo os mando  
para hacérmela efectiva.

Los calúmnian, los difaman;  
lo juro, son inocentes.»

«¡Oh sí, si lo son!—exclaman  
las Córtes Constituyentes.—

Tu petición es muy justa,  
Municipio de Madrid;  
pues nuestra ley no te gusta  
otra haremos para tí.»

He aquí, Madrid, la ternura  
de aquel ex-alcalde egregio.  
Lo que fué una desventura,  
se convierte en privilegio.

Se cumple hasta tu capricho:  
nada habrá que él no te obtenga.  
Bien dijo al decir el dicho:  
«no hay mal que por bien no venga.»

Si altera cualquier suceso  
la tabla del ajedrez,  
ojo, Madrid, al obeso,  
nómbrale alcalde otra vez.

Dale lustre á esa eminencia,  
no perdonés el betun,  
que ha nacido Su Escelencia  
para Gefe del Comun.

OTRA VEZ.

Hay quién murmura en la villa  
Que el que vino de Sevilla  
Se muestra alegre y altivo;  
Que tiene un pié en el estribo  
Y las manos en la silla.

Hay quién, á razones sordo,  
Le considera ya á bordo  
De la nave del Estado,  
Y anda ya desazonado  
Por temor á un trueno gordo.

Hay quién de noche y mañana  
Por ver visiones se afana,  
Y en su acalorada mente  
Ya vé á la Constituyente  
Saltar por una ventana.

Y hay quién afirma muy sério  
Que en la sombra del misterio  
Se frágua el plan criminal,  
Y hay nombrado general,  
Municipio y ministerio.

Alguno me preguntó  
Sobre estos puntos; y yó  
Contesté ¡pobre de mí!  
Que estaba entre el nó y el sí,  
Sin decir ni sí ni nó.

Que el demonio tienta á Antonio  
Lo comprende el mas bolonio...  
Mas en nuestro siglo ateo  
¿Quién, aunque es negro y es feo,  
Tiene miedo del demonio?  
Si el duque de Montpensier,  
Tentado por Lucifer,  
Nos arma un lio sangriento,  
Llevará tal escarmiento  
Que será cosa de ver.

Como venga á la palestra  
Ha de haber buena menestra,  
Porque ya de raya pasa  
Que el echado de su casa  
Quiera mandar en la nuestra.

Su nunca vista constancia  
Ofende nuestra arrogancia.  
¡Un francés!... ¡Antes un rayo!  
¡Víctimas del DOS DE MAYO,  
Nos quieren dar rey de Francia!

Romped ese panteon  
Que os erigió la nacion;  
Asomad entre las yedras  
Y arrojadnos esas piedras  
Que hoy culrimos de baldon!

Pero ¿á que este gallinero  
Por don Antonio primero?  
Con su ambicion y su arca  
Nunca llegará á monarca  
El príncipe naranjero.  
Y aunque alguno hay que le vé  
Tomando en palacio té,  
Muy tranquilo y muy altivo,  
Presumo que en el estribo...  
Tendrá que quedarse á pié.

BOSTEZOS.

Ya va transigiéndose la cuestion entre mo-  
nárquicos y republicanos sin entrar estos en el  
trato.

Ya estamos á medio monarca.

Ya no se trata de un rey.

Se trata de un simple regente.

¡Y todavía no cuela!

A este paso llegaremos mucho antes de lo  
que pensábamos.

En el Liceo se ejecutó por segunda vez la  
misa de Rossini.

Tampo hubo incienso, ni sacerdote, ni ce-  
rillas.

¡Cuándo decimos que el señor Pujol no tie-  
ne pelo de católico!

¡Cómo estarán los redactores del *Diario de  
Barcelona!*

Nos consuela, empero, la idea de que dichos  
redactores no se habrán apercebido de la nueva  
irreverencia de la Empresa del Liceo, por es-  
tar profundamente absorbidos por las diferen-  
cias que han mediado entre un cura párroco  
de Reus y el Ayuntamiento popular de aquella  
villa.

Tambien es fuerte pretension la de que un  
cura de almas repique *sus propias campanillas*,  
para festejar... ¿qué?... ¡nada menos que el  
inmoral matrimonio de los civiles que tal vez  
va á privar al *campanillero* de preciosos emolu-  
mentos de estola y pié de altar y de la todavía  
mas preciosa y lucrativa influencia que suele  
tener el ministro entre los contrayentes.

Solo un Ayuntamiento... el de Reus, es ca-  
paz de tamaña usurpacion de atribuciones.

Porquè ¿quién duda que las campanas son  
del párroco?  
Yo lo dudo.

Una observacion. Paréceme que en la tal  
corporacion reusense no habrá muchos letra-  
dos, escritores ó gentes de pluma.

De otro modo hubiera adoptado cualquier  
festejo que no fuese repique de campanas.

¡Si supieran Vds. lo que me carga este ins-  
trumento!

No puedo sufrir un repique de campanas por  
baja que sea su graduacion.

¡Digo yo el efecto que me hará el repique  
cuando es general!

Pido que se supriman todas las campanas,  
aunque se construyan con sus materiales cade-  
nas para los federales ó bombas para Gracia.

De todos modos felicitamos al Ayuntamien-  
to de Reus por su contestacion á la evangélica  
mision del humilde ministro del Señor.

¡Cuándo no le ha gustado al *Diario de Bar-  
celona*, cuántas verdades dirá ella!

CHARADA.

Mi primera y mi segunda  
con acento es un lenguaje  
que se parece muchísimo  
al de un ministro ex-alcalde.

Mi segunda y mi primera  
es una infeliz que hace  
cosas impropias del ente  
que se halla en sus facultades.

Tercera y prima se pone  
á artículos y animales,  
y hacen mozo de billar,  
costurera y fabricante.

Partícula aumentativa  
de un sistema hoy muy en auge  
es mi cuarta y mi primera.  
Mi tercera es lo mas grande,  
mas sublime y atractivo,  
mas soberbio y formidable  
que yo he visto y puedo ver  
mientras en el mundo me halle.

Letra es la cuarta y á mas  
sílabas de gran alcance  
en los pueblos que se pagan  
de las esterioridades.

Y mi todo es nombre propio  
que aplico á ciertos magnates  
que son déspotas feroces  
so capa de liberales.

GEROGLÍFICO.



Solucion á la charada del número 47.

CAMARILLA.

Solucion del geroglífico.

Los esparteristas creen que *Espartero* será  
rey de España.